

A portrait of Carmela Enriquez, a woman with dark hair tied back, wearing glasses and a blue shirt. She is smiling slightly and looking towards the camera. The background is a warm-toned interior with a plant on the left and a framed picture on the right.

Carmela Enriquez, Proveedora de Cuidados Infantiles Exenta de Licencia – Greeley, Colorado

Image courtesy of Yes! Magazine

Colorado no podría trabajar sin ella

“Estoy haciendo todo lo posible para ofrecer un cuidado infantil de alta calidad, y ser justa con las familias de inmigrantes que sirvo y no pueden pagar un servicio de cuidado infantil más caro; pero también los proveedores necesitamos apoyo. Estamos ayudando a crear el futuro, y solo hace sentido el invertir un poco más de dinero en los niños cuando todavía son pequeños, así aseguramos que crecerán saludables y fuertes y listos para la escuela.”

Como tantos inmigrantes, comencé mi vida laboral en un restaurante. Hace dieciocho años de eso. Pero entonces me embarqué y supe que no podría seguir trabajando allí. Al principio yo solo cuidaba de mi hijo en casa, entonces mis hermanos me pidieron cuidar a sus hijos también. Yo no sabía cuántos niños

podía legalmente cuidar en mi casa, pero los padres solo podían pagar \$10 diarios por niño.

En el año 2013 supe de una clase sobre cuidados infantiles que estaba disponible en United Way, el programa PASO. Ahí aprendí mucho acerca de cómo proveer cuidado infantil de calidad, cuáles alimentos eran más

apropiados, eso y muchas otras cosas. Me uní a una red de proveedores de cuidado infantil y comencé a referir padres a otros proveedores para tener menos niños a mi cuidado. Por esa época no pensaba en mi trabajo como un negocio todavía. Los que venían a mi eran familias de inmigrantes, ellos no ganaban mucho, y yo no podía decirles que no me era posible cuidar a sus hijos porque ellos no tenían dinero para pagarme, o solo podían pagarme \$15 diarios.

En este momento trato de resolver mi dilema, me pregunto si debo obtener una licencia para hacer lo que hago. Ninguno de los proveedores en mi grupo tiene licencia, pero todos están muy comprometidos con su trabajo. Ellos han tomado todos los entrenamientos de CPR y salud mental, también sobre lectura. Nosotros promovemos un espacio de cuidado infantil seguro, y nuestra comunidad depende de eso. Me preocupa que la gente me mire diferente si obtengo una licencia y convierto mi trabajo en un negocio en lugar de un servicio.

Para proveedores que hablan español, como yo, existen barreras enormes para obtener una licencia. La primera es la falta de material de estudio en nuestro idioma; la mayoría de los materiales existen solamente en inglés, y entonces no sabemos qué apoyo pueda haber para nosotros o qué paso dar después. La segunda barrera es que muchos de los entrenamientos requieren de todo un día de clases. Si estoy en casa cuidando niños no puedo asistir a ellos. La tercera barrera es el miedo; muchos proveedores tememos compartir nuestra dirección o número de teléfono en los documentos. Necesitamos de alguien que hable español y tenga el toque humano para establecer una conexión, inspirar confianza cuando digan que quienes se unan a estos programas no estarán en peligro.

Cuando escuchamos de obtener una licencia, primero nos hablan de los requerimientos necesarios para eso, cómo debe ser tu casa, cuántos pies cuadrados por niño, y todo lo que hay que hacer para conseguir la licencia. Esa es la parte dura del proceso, y es cuando comenzamos a ver obstáculos por todas partes. Los proveedores necesitamos

motivación, una conexión entre compañeros, y apoyo real de alguien que pueda guiarnos para navegar los obstáculos.

También necesitamos programas que ayuden tanto a los proveedores como a las familias. Muchos padres solo pueden pagar \$25 al día, y a veces solo \$15, por lo que empiezan a llamar diferentes proveedores para escoger el lugar más barato. Me entristece tener que decir que no puedo cuidar a un niño porque sus padres no tienen suficiente dinero, pero he aprendido a apreciar mi trabajo. Yo solía sentir vergüenza de lo que hago, cuidar niños en mi casa, pero ahora me siento muy orgullosa porque sé que es un trabajo muy importante. Soy una proveedora de cuidado infantil, hago un trabajo esencial para la sociedad, por lo tanto merezco ganar un poco más.

Ahora mismo hay un programa que me está ayudando, es el [Thriving Providers Project](#) [Proyecto de Proveedores Prósperos financiado por Home Grown], el cual me paga un suplemento cada mes. Yo solía decir que si compraba comida para los niños en un mes, entonces no podría comprar material educativo, pero con este suplemento ya puedo comprar ambas cosas, y eso que los materiales y suplementos son caros. Los niños que estoy cuidando ahora tienen entre 3 y 12 años, cada grupo es diferente, tienen distintas necesidades. A veces ellos pasan conmigo 12 horas, así que los alimento varias veces, y la comida es muy cara.

Lo que gano cuidando niños me ayuda a pagar la gasolina, el seguro del auto, y algo más por ahí, pero no es suficiente para pagar todas mis cuentas, ni siquiera mis necesidades básicas. No sé cómo los proveedores FFN que están solos lo hacen. No tenemos seguro médico, cuenta de retiro, pero hacemos un trabajo importante para nuestras comunidades.

Es por todo eso que los proveedores necesitamos apoyo. Estamos ayudando a crear el futuro, y solo hace sentido el invertir un poco más de dinero en los niños cuando todavía son pequeños, así aseguramos que crecerán saludables y fuertes y listos para la escuela.